

PRESENTACIÓN

El número 61 de la revista “Calidad en la Educación” reúne nueve artículos originales que abordan diversos desafíos y avances en el ámbito educativo en Chile y América Latina. Estos trabajos aportan a un mejor entendimiento de temas relevantes como la educación técnico-profesional, la equidad de género, los efectos del COVID-19 en los aprendizajes, el liderazgo educativo y su relación con el clima escolar, así como análisis de políticas públicas en educación superior. Este número busca contribuir al debate y reflexión en torno a la calidad y equidad en los sistemas educativos, ofreciendo perspectivas teóricas, metodológicas y prácticas.

En el ámbito de la educación técnico-profesional, presentamos tres artículos que exploran distintas dimensiones de este sector. El artículo de René Araya analiza las actividades de vinculación con el medio en un instituto profesional, destacando cómo, pese a los nuevos requisitos de acreditación orientados a la bidireccionalidad, las actividades de extensión siguen siendo predominantes, abriendo el debate sobre cómo balancear objetivos institucionales y desarrollo comunitario. Felipe Rivera y colaboradores presentan un estudio sobre la implementación de una metodología cualitativa para evaluar el impacto de la investigación aplicada en una institución de educación técnico-profesional, resaltando la importancia de contar con protocolos claros para retroalimentar los procesos de formación e innovación, adaptándolos a los requerimientos del aseguramiento de la calidad. Finalmente, el ensayo de Tomás Díaz propone una clasificación teórica de los enfoques sobre la relación entre instituciones de educación técnico-profesionales y los empleadores, identificando enfoques centrados en reglas, coordinaciones y agentes, destacando su relevancia para fortalecer la legitimidad de la educación técnica y mejorar la inserción laboral de los titulados.

En cuanto a la equidad de género, Alejandra Brito y Daniel Casanova presentan una metodología para medir brechas de género

en las trayectorias académicas y salariales en una universidad chilena. Este estudio permite visibilizar desigualdades y la necesidad de estrategias institucionales para abordarlas, ofreciendo un enfoque replicable para su medición, utilizando el modelo de análisis de supervivencia y el enfoque de capacidades de Amartya Sen.

Los efectos de la pandemia de COVID-19 en el aprendizaje son analizados en dos artículos. El primero (Hellmann Cantor y equipo) recoge las experiencias de tres universidades latinoamericanas sobre la docencia remota, destacando la adaptación a nuevas realidades educativas, la importancia del bienestar de estudiantes y docentes, y los desafíos pendientes tras el retorno a la presencialidad. El segundo artículo (Susana Claro y colaboradores) presenta un diagnóstico sobre las habilidades de lectura de estudiantes de segundo básico después del COVID-19 y revela deficiencias en el reconocimiento de palabras frecuentes y vocabulario, subrayando la necesidad de intervenciones focalizadas para prevenir rezagos mayores en la comprensión lectora.

En el contexto escolar, Claudia Carrasco-Aguilar y su equipo estudian el rol del liderazgo educativo en el desarrollo de un clima escolar positivo en una escuela pública en Chile. Sus hallazgos destacan el papel crucial de la afectividad, la gestión de la convivencia y las nuevas prácticas de liderazgo en contextos de alta vulnerabilidad. Por su parte, Carmen Montecinos y Luis Felipe de la Vega exploran el uso del Diagnóstico Integral de Aprendizajes (DIA) en escuelas de educación básica, destacando facilitadores como el trabajo colaborativo docente y barreras como la falta de protocolos y formación en alfabetización de datos. Se subraya la necesidad de ajustar esta herramienta para fortalecer la toma de decisiones pedagógicas.

Finalmente, Mauricio Rifo y colaboradores analizan los efectos del Programa MECESUP -entre 1999 y 2013- en la distribución de recursos y la equidad en las universidades chilenas. Aunque se introdujeron mecanismos competitivos que promovieron mejoras, los fondos se concentraron mayormente en instituciones con mayor prestigio y capacidad instalada, limitando su impacto transformador.

Agradecemos la valiosa colaboración de autores y evaluadores que hicieron posible este número. Esperamos que estas contribuciones inspiren nuevas investigaciones y acciones concretas para la mejora continua del sistema educativo y la formulación de políticas públicas efectivas.

Anely Ramírez Sánchez
Secretaria Ejecutiva
Consejo Nacional de Educación